



## O t r a s   i n q u i s i c i o n e s

# La sonrisa cómplice

**Borges no es sólo para sesudos intelectuales, es más bien para cualquiera que quiera darle una vuelta, la mayoría de las veces irónica, a los problemas que en algún momento le asaltan a cualquiera. Como dijo el filósofo Ludwig Wittgenstein, "una buena metáfora siempre refresca el entendimiento".**

*Felipe Troncoso Buvinic*

**M**uchos escritores deben su éxito a su sentido del humor, lo que los distingue es la sutileza, cuanto más sutil más inteligente. Borges, sin embargo, no es famoso por ello, aunque posea un humor como pocos. Su imagen pública parece ser la de un hombre triste y solitario siempre encerrado en una biblioteca. Claro, lo suyo no son las carcajadas, sino la sonrisa cómplice. Sin desmerecer el placer y desahogo que produce una buena reotada, no hay que olvidar que provocarla está al alcance de cualquiera y en todo momento (a eso se dedica, por ejemplo, la televisión). La son-

risa de la que hablo es parte de un juego de la inteligencia, juego en el que Borges casi siempre lleva las de ganar.

En el epílogo de uno de sus mejores libros, *Otras inquisiciones*, el escritor dice tener la tendencia "a estimar las ideas religiosas o filosóficas por su valor estético y aún por lo que encierran de singular y maravilloso". Ésta, creo, es una forma de decir que no hay "letra muerta", porque hasta los textos más utilizados -los religiosos- o los más olvidados -los filosóficos-, poseen un encanto siempre susceptible de ser descubierto. Lo otro que parece querer decir es que todos estos libros son, y he aquí la sonrisa, literatura. Son ficciones.

Aun cuando parezca que Borges se dedica a comentar complejos tratados filosóficos o teológicos, lo que hace es divertirse. Su literatura no es sólo para sesudos intelectuales, es más bien para cualquiera que quiera darle una vuelta, la mayoría de las veces irónica, a los problemas que en algún momento le asaltan a cualquier individuo. Tampoco debe entenderse que está al alcance de cualquier parroquiano, porque aunque no exige una vasta cultura, sí se encarga de amolármola. Indudablemente, esta tarea exige un trabajo de parte del lector, pero mínimo en comparación con los dividendos obtenidos.

### Refrescar el entendimiento

Una circunstancia histórica, que suponemos veraz, inspira el primero de los ensayos del libro. Comienza con la historia del emperador que ordenó la edificación de la gran muralla china quien, al mismo tiempo, decretó que se quemaran todos los libros anteriores a él. Esa sola persona tuvo los atributos para detener la invasión de los bárbaros y abolir la historia. El ensayo, llamado transparentemente "La muralla y los libros", cuenta cómo el intento de proscribir la historia es en realidad el intento por crear una nueva historia, donde el emperador será el comienzo. Los libros en China comienzan a escribirse desde ese momento inaugural, y para asegurarlo, el emperador cierra su mundo con la gran muralla.

Las discusiones sobre el olvido del pasado son comunes en nuestro país, especialmente en política. Las acusaciones de amnesia deliberada van y vienen desde cada trinchera, pero todos quieren decir lo mismo: "yo no soy el que era antes ni el que hizo eso de lo que se me acusa, yo soy lo que soy ahora y así se me debe ver". Todos quieren bombar los libros y escribir uno nuevo.

Borges nos recuerda que nada es original, todo ya ha ocurrido infinitas veces y está en algún libro. La vida ya está escrita, como también lo afirma la religión, es decir, ya es literatura. El problema con Borges, como dijo una vez Javier Marias, es que "fue tan inteligente siempre que resulta cargante a veces". ■

## La sonrisa cómplice [artículo] Felipe Troncoso Buvinic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Troncoso Buvinic, Felipe

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2003

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La sonrisa cómplice [artículo] Felipe Troncoso Buvinic. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile